

Luz Alicia Sandoval Mijangos

**La Ecología en la Crónica de la Conquista y en la Época
Colonial**

Asesor:
Dr. Eduardo Blandón Ruiz

**Universidad de San Carlos de Guatemala
Facultad de Humanidades
Departamento de Postgrado
Maestría en Docencia universitaria**

Guatemala de la Asunción, febrero de 2007

Este trabajo de tesis fue presentado por la
autora como requisito previo a su graduación
de Maestría en Docencia Universitaria

Guatemala, febrero de 2007

Índice

	Pág.
Introducción	1
Capitulo I	
Presencia y definición de los Cronistas.....	4
Capitulo II	
Presencia de la Ecología en la Crónica	9
Capitulo III	
Cronistas.....	13
3.1 Cronistas mayores y menores	13
3.1.1 Berna Díaz del Castillo.....	14
3.1.2 Fray Antonio de Remesal	16
3.1.3 Fray Francisco Vásquez	19
3.1.4 Fray Francisco Ximénez	21
3.1.5 Francisco Antonio de Fuentes y Guzmán	21
3.1.6 Domingo Juarros	28
3.1.7 Isagoge Histórico Apologética de las Indias Occidentales de la Provincia de Chapa y Guatemala	31
3.2 Cronistas menores	34
3.2.1 Tomas Gage	34
3.2.2 Tomas de Arana	35
3.2.3 Cristóbal de Hincapié Meléndez.....	36
3.2.4 Agustín Gómez Carrillo.....	38
3.2.5 El Padre Felipe Cadena.....	39
Capitulo IV Conclusión.....	41
Glosario.....	45
Bibliografía.....	48
Anexos.....	50

Introducción

El presente trabajo de investigación, identifica el ambiente ecológico que encontraron los conquistadores a su llegada a tierras guatemalenses, ricas en idiomas, biodiversidad, orografía y humanidad indígena, totalmente desconocida tanto para los conquistadores como para aquellos hombres que hicieron de cronistas, que describieron la vida en América el Nuevo Continente, en donde interactuaba la naturaleza con la sociedad de los siglos XVI-XVIII, específicamente en el Reino de Goathemala.

Por lo anterior expuesto, este trabajo de tiene el propósito de ilustrar la Ecología de ciertas áreas del Reino de Guatemala descritas por personajes eruditos, religiosos y seculares que con gran paciencia, consignan en sus escritos, relatos de una naturaleza magnificante imposible de imaginar en al actualidad.

Esta investigación se realizó tomando como primera fuente de consulta directa, las mismas narraciones escritas por los cronistas de esa época nacionales y extranjeros, lográndose identificar fehacientemente, que no todos los cronistas tomaron en cuenta a los recursos naturales en sus relatos y si éstos eran reconocidos se debió a situaciones fortuitas o por órdenes superiores de personajes de mayor jerarquía que los narradores.

Se encontró como principal limitante el poco o nulo acceso a la bibliografía pues ésta es escasa y muy antigua, ediciones de inicio del siglo pasado, que se ha clasificado como documentación de tipo referencial o simplemente, se le ha sacado de circulación confinándola en espera de restauración, pues el paso del tiempo y el poco aprecio de parte de los lectores han deteriorado estas obras históricas.

Se ha de indicar que algunos de estos escritos se ubican en ciertas bibliotecas universitarias del país, en el Archivo Nacional y de Centroamérica e instituciones que se dedican a la investigación y la difusión de la historia y geografía nacional.

El presente trabajo de investigación, se divide en tres capítulos.

La primera parte contiene información general acerca de los diferentes tipos de crónicas existentes y de cómo ciertos seculares y religiosos se dan a la tarea de describir los lugares y los hechos vividos, acá en el Reino de Guatemala, persiguiendo cada uno de ellos un objetivo especial.

Los cronistas van a ser personajes muy importantes, pues consignan hechos en sus relatos que serán la base para la configuración de la Historia, de un periodo completo: la época de conquista y colonización española del Reino de Guatemala.

En el segundo capítulo, se aclara que ciertos cronistas describen en forma intuitiva aspectos ambientales y hasta algunos de ellos llegan a pronosticar problemas ambientales futuros. También aquí se destaca de cómo los cronistas en forma empírica describen un holismo perfecto, al ilustrar la interacción del aspecto natural con el social, situación que puede servir como antecedente histórico en un estudio formal ambientalista.

En el tercero y último capítulo se aborda la biografía y obra de los cronistas mayores y menores, que en sus relatos incluyen a los recursos naturales de la región. Así mismo, se transcriben literalmente fragmentos de las narraciones originales de las crónicas, analizadas con comentarios que provienen de un enfoque ecológico actualizado específicamente referido al entorno guatemalteco.

Con el firme propósito de ofrecer material con datos recabados en fuentes fidedignas, que pueden ser de valiosa ayuda para identificar y evaluar la pérdida del recurso natural guatemalteco, se presenta esta investigación para que además despierte el interés por el rescate ambiental nacional con la participación conjunta de docentes e investigadores.

Capítulo I

1. Presencia y Definición de los Cronistas.

América, un continente desconocido, ofrece a los conquistadores la visión de un mundo con una geografía nueva, rica en biodiversidad, aguas, variedad de climas y suelos. Los conquistadores que recorren increíbles distancias del gran continente descubierto por Colón, viven las hazañas guerreras más crueles que se han realizado, encontrando flora y fauna silvestre nueva y con un hombre natural cuyos orígenes desconocen; aquí nacieron los primeros escritores ocasionales de América.

Se debe recordar que la conquista del Nuevo Mundo fue la hazaña más espectacular de descubrimiento y colonización, con tres objetivos fundamentales: oro, gloria y evangelio y hay que indicar que se conocen todos estos hechos históricos gracias a las crónicas.

Debe resaltarse que las crónicas tiene diversos contenidos: algunas son narraciones generales, otras son narraciones regionales, otras son relatos testimoniales y algunas son compilaciones de material escrito por religiosos, militares o seculares que con diferentes motivos, reúnen material histórico y lo organizan en forma cronológica.

Hay que señalar, que las crónicas escritas por religiosos son narraciones que tenían por objeto describir la situación de la orden dominica o franciscana a la que pertenecieran, por mandato del Provincial, bajo pena de pecado mortal en caso de no realizar dicha tarea.

En estas crónicas los religiosos debían describir con minuciosidad: situación material, espiritual y ambiental de los conventos ubicados aquí en América.

Es decir, que acá nace la literatura hispanoamericana con los relatos de los Cronistas de Indias, que nos ofrecen una visión directa de testigos auténticos de la

Conquista, con que comienzan el transplante de la cultura europea, la destrucción de civilizaciones precolombinas y el comienzo de una nueva sociedad colonial que se funde con el mestizaje.

En la crónica se puede apreciar también, que, la interrelación que los indígenas tenían con su medio natural fue significativamente cambiada por el proceso de conquista, señala el ingeniero Cesar Castañeda Salguero, en su libro *Interacción Naturaleza y sociedad Guatemalteca* (1995), que a partir de 1524, cuando los invasores españoles triunfan sobre los indígenas los despojan de sus fuentes de riqueza a apropiándose de sus tierras y de los frutos de las mismas e imponiendo una nueva religión.

También en la crónica se puede entrever la depredación de los recursos naturales por parte de los conquistadores durante la etapa colonia, pues al no encontrar metales preciosos los españoles y los criollos basaron su fortuna en al tierra y la mano de obra casi esclava.

Los conquistadores controlaron la producción agrícola como cultivos de cacao, añil, cochinilla y azúcar y a la vez la exportación de estos productos a Europa.

Sustituyeron los grandes bosques por sistemas agrícolas de monocultivo e introdujeron nuevos cultivos provenientes de Europa, que al verlos tan prósperos los impusieron y en algunos casos alteraron la calidad de los suelos y la dieta indígena. Finalmente se puede decir que en la en la crónica se fusionan la realidad con la fantasía, la historia y la imaginación, en textos que interesan tanto al historiador como al literato y al ecologista actual, pues hoy se vive y se siente la necesidad de mantener y manejar un conjunto interdisciplinario, de conocimientos para tener una mayor y más clara conciencia del mundo en que vivimos.

Así nace la Épica Americana, con la base del paisaje y la naturaleza de lo conquistado y colonizado por los europeos españoles en el caso de Guatemala.

2. Clasificación de las Crónicas

Alfredo Veiravé en su libro *Literatura Hispanoamericana* (1973) hace un intento de clasificar las crónicas tomando en cuenta el asunto tratado:

-Crónicas del Descubrimiento:

El diario escrito en la travesía de Cristóbal Colón.

-Crónicas de la Conquista:

Las cartas de relación sobre el descubrimiento y conquista de la Nueva España escritas por Hernán Cortés al Emperador Carlos V en los años 1519-1525.

-Crónicas Generales:

Los escritos de Joseph Acosta (1539-1600): Historia Natural y Moral de las Indias, verdadero tratado filosófico, sociológico y científico del hombre y la naturaleza americana.

-Crónicas particulares:

Los escritos de Pedro Cieza de León (1518-1560) testigo ocular de la Conquista del reino de los Incas en Perú.

-Crónicas escritas por los españoles:

La mayoría fueron escritas por religiosos españoles por orden de los provinciales.

-Crónicas escritas por americanos:

Los escritos de Garcilazo de la Vega El Inca (1549-1616). También los escritos del guatemalteco Antonio de Fuentes y Guzmán.

-Crónicas escritas por eclesiásticos:

Los escritos de Fray Antonio de Remesal, Fray Francisco Ximénez que relatan la situación de la misión dominica.

-Crónicas escritas por seglares:

Las relaciones de Hernando de Soto “*Comentarios Reales*”, en donde narra las costumbres y tradiciones de los incas.

-Crónicas por testimonios directos:

Domingo Juarros y Tomás de Arana que narran los momentos que están viviendo durante el terremoto de Santa Marta 1773.

-Crónicas por testimonios indirectos:

Remesal y Ximénez toman manuscritos antiguos y hacen compilación de los datos encontrados en ellos, y describen los terremotos acaecidos en el Valle de Almolonga (1541).

-Crónicas escritas por europeos no españoles:

“*Las Viajes de Tomás Gage*”, escritos por este religioso dominico irlandés (1625).

-Crónicas escritas por militares:

La obra de Bernal Díaz del Castillo, “*La verdadera y notable historia de la conquista de la Nueva España*”, que narra las hazañas y batallas entre indios y españoles.

-Cronistas Oficiales de la Corona:

Aquí se encuentra, Gonzalo Fernández de Oviedo (1478-1557), cronista oficial nombrado por el emperador Carlos V cuya crónica: “*Historia General*” se publicó en 1535.

3. Objetivo de los Cronistas

Las crónicas particularmente escritas en el siglo XVI, casi con el ocurrir de los hechos, constituyen un denso legado de documentación acerca de la conquista de América, las culturas indígenas y las nuevas formas de vida que las ciudades nacientes van a adoptar después de la invasión europea.

Las crónicas pueden ofrecer algunos ángulos y enfoques un tanto poco académicos, testimonios de vida no siempre honda y trascendente sino superficial, aunque algunos historiadores digan que el deseo de conocer sus extensos dominios obligó a los reyes de España, a ordenar a las autoridades coloniales la redacción de crónicas de sus respectivas provincias que los monarcas no conocían y nunca llegaron a conocer.

Los cronistas son los primeros historiadores de la Colonia, gracias a ellos hay una enorme información que permite conocer con cierta precisión la vida de los conquistadores y los conquistados.

Alude el Dr. en Pedagogía Carlos González Orellana en su libro, *Historia de la Educación* (1970), que los cronistas religiosos no se proponían elaborar una historia del Reino de Guatemala, sino que tenían que resaltar los hechos sobresalientes de las órdenes a que pertenecían radicadas en el nuevo mundo y a veces lo hacían por mandato de los superiores de las ordenes religiosas que estaban en Europa o México.

González Orellana indica que son más objetivas y más verídicas las crónicas de los seculares pues no estaban bajo la presión militar, ni la presión de la Iglesia.

Capítulo II

1. Presencia de la Ecología en la Crónica

Definitivamente no se encontrará la presencia de la Ecología en la Crónica Colonial como se la conoce hoy, ya que esta ciencia apenas se empieza a sistematizar en Alemania en 1869 y que su unidad de estudio, el ecosistema, apenas es identificado como tal en 1935.

La crónica destacará observaciones que hacen sus autores de la biodiversidad, la variedad de los climas, de los suelos en forma aislada e incluso por anécdotas contadas por ellos mismos, también se identifican en estos relatos desequilibrios ambientales y fenómenos naturales que causaron grandes daños al Reino en esa época. Lo más representativo que se puede percibir en estas narraciones, es la interacción de la naturaleza con la sociedad, al relatar los cronistas de cómo los indígenas aprovechaban los recursos naturales en alimentación, medicina, religión, construcción, forraje etc., destacando el aprovechamiento de los diferentes climas y suelos de la región del Reino.

Algunos cronistas serán prolijos al describir el medio ambiente que rodea a los conventos, por ejemplo, pero otros sólo se dedicarán a describir las batallas o bien la catequesis de los indígenas, y no tratarán absolutamente nada que se refiera al aspecto natural del Reino de Guatemala.

2. El Holismo y la Ecología

Quizás el discurso ecológico sea en estos momentos el más universal, porque su objetivo interesa a todos: el destino colectivo no de un solo sistema de vida, sino de todo el planeta Tierra. Y que hoy al considerar la cadena de relaciones de organismos bióticos con lo abiótico podemos llamarlo Exosfera. Hoy el enfoque de lo ecológico no es privilegio de algunos sino un enfoque diario de la vida cotidiana. La Ecología es fundamentalmente la ciencia de las relaciones: la relación de los seres vivos entre sí y la relación de éstos con los factores abióticos, en otras palabras, el sistema de hábitat de todos los seres de la creación.

El término Ecología proviene de la palabra oikos que significa casa, o sea el estudio de la casa de los seres vivos y lo no vivo que se relacionan influyéndose mutuamente.

Los seres vivos, incluido el hombre, están dentro de esa trama que constituye el destino concreto de la existencia.

Por eso el holismo también está asociado a la ecología. El holismo, término creado en los años 60, se deriva de la palabra griega holos que significa totalidad.

El holismo es una perspectiva de convergencia que intenta considerar a la realidad como un todo por ellos se refiere más a la síntesis que al análisis, ya que se dirige más a la totalidad de las cosas que a sus partes partiendo de su mayor afirmación: el universo es un todo.

Señala el físico matemático Eugene Odum en su libro *Ecología: vínculo entre ciencias naturales y las Sociales* (1979) “La necesidad de preservar el medio ambiente habitable para las generaciones futuras, debería fomentar una creciente colaboración entre disciplinas. En un sentido muy real la ecología se ha convertido en una disciplina

integradora que vincula entre si las ciencias físicas, químicas, biológica y sociales”
p.05.

Complementa Philis Foster en su libro *introducción Ciencia Ambiental (1987)*, “...*el holismo considera las cosas vivientes, como parte de un sistema en el proceso, de integración entre si y con el ambiente: una nueva visión y abordaje de lo real encontrando la unidad y la totalidad inherente al micro y macro cosmos.”* p.04

Lo dicho por los autores anteriores se puede apreciar en algunas crónicas que van describiendo en forma empírica la relación que existe la biodiversidad, con el clima y el suelo de la región, por ejemplo: el pelaje de los animales es diferente en los climas fríos al igual que los frutos son diferentes de los climas cálidos; indicando también que hasta las mismas costumbres de los pobladores difieren de una región a otra debido al clima, quedando claro que la interrelación del ecosistema con el ser humano es definitiva.

La descripción anterior se encuentra destacada en los escritos de Fuentes y Guzmán y de Remesal.

En la actualidad existe varias líneas de discusión ecológica entre ellas se señalan las siguientes:

Ecología ética: Esta línea ecológica no tiene una visión utilitarista presenta una visión holística y global. Afirma que todos los organismos están vinculados unos con otros, que dependen unos de otros y que todos dependen de la naturaleza y que la vida es una unidad de nacimiento y muerte.

Ecología holista: es la línea reintegradora, parte del redescubrimiento de la totalidad, de la integridad, de la organicidad, de la animación de todos los seres indicando que todos éstos portan mensajes y que deben ser correctamente

administrados. Con estas observaciones se puede apreciar e interpretar mejor la obra de los cronistas presentes en el Reino de Guatemala.

Capítulo III

Cronistas presentes en el Reino de Guatemala

Para el Doctor en Literatura, Francisco Alvizúrez Palma en su libro *Historia de la Literatura Guatemalteca*, tomo I (1986) existieron Cronistas Mayores y Cronistas de menor producción, a continuación se nombran solamente aquellos autores que más de un aspecto ambiental citan en sus obras durante la época de la conquista de la colonia española:

3.1 Cronistas Mayores

- Bernal Díaz del Castillo.
- Fray Antonio de Remesal.
- Fray Francisco Vásquez.
- Fray Francisco Ximénez.
- Francisco Antonio de Fuentes y Guzmán.
- Domingo Juarros y Montúfar.
- Isagoge Históricas – Apologética.

3.2 Cronistas Menores

- Tomás Gage.
- Tomás de Arana.
- Cristóbal de Hincapié Meléndez.
- Agustín Gómez Carrillo.
- El Padre Felipe Cadena.

3.1 Cronistas Mayores

3.1.1 Bernal Díaz del Castillo

El primer cronista reconocido por su veracidad y por el estilo de comunicar sus ideas, tanto por los historiadores como por los literatos, es el soldado Bernal Díaz del Castillo, que acompañó a Hernán Cortés en la conquista de la Nueva España, México.

La obra cumbre de Bernal Díaz del Castillo es, “*La Verdadera y Notable Historia de la Nueva España*”, la cual escribió con el objetivo de refutar las crónicas de Francisco López Gamarra, capellán de Cortés que vanamente ensalza y endiosa al conquistador.

Este cronista nació en Villa de Medina del Campo (España) a finales del siglo XV por el año de 1492, siendo muy joven se embarca a América con destino a Cuba y luego participa en la conquista de México y acá vive los acontecimientos que dan el contenido a su crónica, resaltando hechos, desde que se hicieron a la mar hasta la consumación de la conquista, con la sumisión de los Aztecas y la distribución del botín.

El nexo que une a Bernal Díaz del Castillo con Guatemala es que primeramente se casó con la hija del regidor del Reino de Guatemala, Bartolomé Becerra, luego acá pasó sus últimos años en pobreza profunda y le sorprende la muerte en 1574, fecha dudosa pues sus biógrafos han encontrado documentos con diferentes fechas.

Obra

Su obra cumbre es “*La Verdadera y Notable Relación del Descubrimiento y Conquista de la Nueva España y Guatemala*”, es una obra que tiene historia, poesía y memorias en un solo relato y en su notable relación describe personajes, sitios, incluye anécdotas y emocionantes batallas todo ello escribió en prosa sencilla y amena.

Es el cronista que menos enfatiza en los recursos naturales, sus ojos están puestos en lo bélico.

Se encuentran escasos pasajes los que revelan la naturaleza encontrada, por ejemplo: “...*los indios hacen canoas a manera de artesa, y son grandes maderos gruesos cavados de arte y están huecos*”, op cit. p.10.

El autor se admira de cómo los indios sabrán de qué árboles cortar, cómo cortarlos y dónde encontrarlos para hacer sus canoas.

“...*nos trajeron saumerios como a manera de risina que ellos llamaron copal*”, op.cit. p. 14.

Relata de cómo los indios usaban los recursos naturales para hacer ritos y demostrar su agrado.

Cuando al llegar el río Términos el autor señala: “...*y en aquella costa, hacia bonanza, lo cual pocas veces suele suceder y tenían allí gallinas, flores y frutos que eran piñas, zapotes y mameyes que se dan en la región*”, op.cit. p. 39.

Díaz del Castillo es el primer cronista que narra la variedad de fauna que encontró en algunos poblados como aves de corral y algunos mamíferos parecidos a los perros, señalamiento de estos organismos en forma muy escueta. En medio de sus narraciones, alude a grandes extensiones de maizales y grandes contenedores de agua dulce rodeadas de plantas riparias.

Hay que anotar de la herencia que dejó Berna Díaz del Castillo de la cual se enorgullecía y toda América le está agradecida: “*como yo sembré unas pepitas de naranja junto a otra casa, que había traído... y nacieron muy bien... porque las regaban y limpiaban, desde que vieron que eran plantas diferentes a las suyas: de allí se hicieron de naranjas toda aquesta provincia...*”, op.cit. pág. 47.

Es así como se introdujo en América ese cítrico que tenía millones de años de existir en Asia y que los árabes lo llevaron a España y Bernal Díaz del Castillo lo trajo a América.

3.1.2 Fray Antonio de Remesal

Fue un cronista dominico y su obra se orientó desde el principio a los orígenes y desarrollo de la provincia religiosa dominica de San Vicente de Chiapa y Guatemala.

Nació en Galicia España posiblemente en 1570 y vino a Guatemala en 1613. Orador erudito que manejaba las lenguas muertas y conocía mucho de historia, ya que en España había sido catedrático de la Universidad de Alcalá.

Fue perseguido por religiosos con poder en esa época, que le confiscan su obra y la envían a la inquisición, y después de mucho tiempo este tribunal le absuelve, por no encontrar en la obra falta alguna. Pero para ese entonces Remesal ha sufrido prisión y al parecer fallece en la misma desconociéndose el lugar y la fecha.

Obra

Remesal escribió la crónica: “*Historia General de las Indias Occidentales y en particular de la Gobernación de Chiapa y Guatemala*” . Esta obra consta de cuatro libros escritos por orden del superior de la Provincia Dominica.

Remesal busca describir toda la obra realizada por los monasterios dominicos, y para ello se basa en documentos que encontró en el convento dominico de este Reino, que en sí eran documentos escritos por sus hermanos religiosos anteriores.

Hace una descripción notable del convento dominico, desde su arquitectura, hasta el estanque inmenso que poseía el convento, aludiendo la fauna y la flora exótica en ese recinto.

Se le conoce como un gran compilador de hechos en que delata la serie de sufrimientos que padecían los indios a manos de los españoles.

En su libro I capítulo XXV de su obra cumbre que se ha nombrado al inicio, expone la situación de la capital del Reino: “*La cerca de altísimos montes, todos llenos de hermosas arboledas, y el Volcán de Fuego en medio como maravilla del mundo. La apacibilidad de los ríos que la ciñen, fertilizando los campos, huertos, milpas, que recrean y sustentan la ciudad, que es mucho gusto verlo*” *op. cit. p.24*).

Señala elementos que parcialmente conforman un ecosistema; seres bióticos (plantas, huertos, milpas, campos) agentes abióticos (volcanes, ríos).

Hace un estudio minucioso de la organización y la distribución de los ciudadanos dentro de la capital del Reino y va personalmente a cerciorarse de lo que está escrito en los documentos hallados en el convento. Por ejemplo, halló datos de la inundación del Valle de Almolonga en el que se aludía que fue por una laguna que existía en el cráter del volcán de Agua. El cronista subió personalmente para comprobar la existencia de tal laguna, cosa que nadie se había atrevido y descendió del volcán desmintiendo tal mito, llevando consigo gran cantidad de plantas y hielo que recogió del cráter pues había mucha plantación.

En el tomo II capítulo IV, *op. cit. pág.24* se lee literalmente “*Los ganados se multiplican a maravilla, por el buen tiempo de la tierra y la fertilidad de las aguas y pastos que se les pasó el tiempo sin sentir*”.

En este párrafo define un ecosistema en equilibrio pues nada manifiesta alteración. Se puede ver que él considera que es el agua la que fertiliza las plantas, cuando en realidad el agua es un solvente que transporta los nutrientes.

Destaca en sus notas, las dificultades que se presentaron cuando tuvo que escogerse lugar para trasladar la capital del Reino: tomo I libro III, *op. cit. pág. 108* “*El*

asunto en el valle debe ser alegre y vistoso, tierra templada de muy buena agua, ríos, fuentes, arboledas de frutales, muy conveniente para la vida humana... además tomar en cuenta cercanía de minas, buena tierra para la labranza y se criaran ganados y cogiesen pan y algodón”.

Se puede notar cómo era determinante el aspecto natural para decidir en dónde se ubicaría la capital del Reino,

Escribe en forma extensa, un acontecimiento especial, que sucedió en 1532 y que es interesante y debe de mencionarse en este trabajo: Se dispuso matar a todos los lobos y coyotes de la comarca, y el resultado fue nefasto, ya que hubo una superpoblación de herbívoros que desprotegieron el suelo, pues estos animales se comieron el pasto. Por ello se tuvo que solicitar un permiso especial para matar herbívoros: conejos, venados, ovejas, etc. ya que los campos estaban totalmente arrasados.

Lo que describe el cronista fue un desequilibrio ecológico ocasionado a la cadena alimenticia, pues al matar a los consumidores de segundo orden (carnívoros depredadores, lobos, coyotes, etc.) que se alimentan de herbívoros se reprodujeron los consumidores de primer orden (herbívoros, conejos, venados) y a más herbívoros mayor depredación de plantas forrajeras.

Lo que destaca con verdadera puntualidad Remesal, fue el desastre ocasionado por el deslave del Volcán de Agua que sepultó la ciudad del Reino de Guatemala situado en el Valle de Almolonga al pie del volcán en 1541. Cuenta la forma que sucedió el percance; el cráter del volcán se llenó de agua llovida de varios días y varias noches, se rompió la orilla del cráter, ocurriendo en realidad dos desastres: hacia Almolonga bajó la correntada de agua y sepultó la ciudad y al lado opuesto bajó la

correntada de lodo y sepultó al pueblo que estaba detrás del volcán: San Cristóbal Sacatepequez.

Acá se ve la objetividad del autor, pues siempre se ha tenido en cuenta el suceso de la correntada de agua más no la del lodo que también terminó con sepultar a toda la población de San Cristóbal Sacatepequez..

Remesal relata los terremotos -fenómenos naturales- de 1541, informando en sus escritos que luego de estos sismos se vinieron unas graves sequías, al punto, describe el cronista, que se llegó a la infamia de vender el agua. Hay que notar primeramente que son las primeras sequías que ven los españoles y después de ver tanta abundancia de agua en el valle, sienten rechazo a la venta del agua entre los pobladores.

3.1.3 Fray Francisco Vásquez

Nacido en Santiago de los Caballeros de Guatemala en 1647, fue religioso franciscano, que recibió orden del Fraile Providencial del Real Consejo de Indias, que le mandaba informar cómo estaban organizados los franciscanos, las distancias de los pueblos entre sí y la descripción de sus “temperamentos” (clima). Por ello en su crónica cuenta y describe cada convento de la orden y el medio ambiente que lo rodea. Critica mucho la obra del dominico Remesal, pero al cabo de los tiempos los historiadores se han percatado de que se debe a la rivalidad que existía entre las dos órdenes religiosas. Fallece en 1713.

Obra

La crónica cumbre de Vásquez se titula “*Crónica de las Provincias del Santísimo Nombre de Jesús de Guatemala*”.

Describe exactamente cada convento franciscano y la comarca que rodea al mismo, en cuatro tomos. El tomo IV es el que más describe el aspecto natural “... *está situado en las vertientes del Volcán de Agua, su temperamento es fresco... tierra fértil y de muchas siembras de maíz y árboles frutales así de Castilla como de esta tierra*”, op. cit. p. 34-35.

Aquí destaca lo que otros cronistas señalan: los frutos traídos de España se han adaptado al suelo guatemalteco por la riqueza del mismo.

Puede apreciarse la descripción de Tecpán: “ *Su situación es de tierra fría, a nueve leguas de la ciudad de Santiago rodeado de sierras y quebradas, sembrados de maíz y trigo y todo el género maderable de cedro, ciprés y pino*” op. cit. p. 40.

Aquí el autor está destacando el bioma de un bosque neártico enfatizando en la variedad de coníferas y por ende en un clima frío.

Otro ejemplo de descripción es el relato de la situación de Panajachel: “*Está situado en la laguna de Atitlán en una ensenada... cuyo territorio es fertilísimo para todo el género de siembras, así de legumbres como de hortalizas y otras especies de árboles frutales de tierra caliente y tierra fría. Su temperamento es frío pero muy seco, aunque tiene copia así de ríos como de laguna... mantiene a sus naturales con el comercio de frutas, legumbres, peces y cangrejos*” op. cit. p.43.

El cronista alude a Atitlán como laguna, y en realidad es un cuerpo de agua mayor de los 10 Km. cuadrados, por ello es un lago, situado entre dos biomas: bosque de montaña el mayor, con características de clima frío y Selva Tropical húmeda de ahí la presencia de frutos de tierra caliente que él menciona.

También es digno de destacarse de cómo los indígenas se benefician del recurso natural sumamente variado que existía en el lago, haciendo comercio y consumo, se evidencia así la interacción de la naturaleza con la sociedad.

Después de describir los ambientes que rodean a los monasterios, cierra la crónica el tomo IV describiendo en forma detallada el terremoto del 12 de febrero de 1689 que fue por la mañana ocasionado por el Volcán de Pacaya, que causó grandes estragos en el convento franciscano y después de tal referencia solicitaba donativos para la orden franciscana para hacer reparaciones en el convento.

Como lo afirma Albizúrez Palma (1986) en su libro *Historia de la Literatura Guatemalteca Tomo I*, los objetivos de las crónicas eran variados y a veces una sola crónica tenía varios objetivos como la anterior: dar informe de la situación de los conventos, su organización y luego solicitar diezmos para restauración.

3.1.4 Fray Francisco Ximénez

Nació en España en 1666 y vino a Guatemala el año de 1688 en donde se hizo dominico. La producción de Ximénez se presenta copiosa, es ante todo un cronista de grandes recursos, es un filólogo que aprende las lenguas indígenas y ante todo es un acucioso naturalista, falleció en 1730.

Obra

Entre sus obras cumbres están:

- *Gramática de las lenguas Quiché , Cakchiquel y Zutuhil.*

-*La historia Natural del Reino de Guatemala* que es sumamente valiosa por sus aportes de primera mano acerca de botánica, zoología y geografía del Reino de Guatemala y es un relato natural con propósitos religiosos, filosóficos, con mística y comprensión del universo tratando de buscar el equilibrio con la naturaleza, es el libro más aceptado, en cuanto a naturaleza se refiere, de la Época Colonial. Estuvo mucho tiempo extraviado y hasta que la Universidad Nacional de Guatemala en 1921 lo recuperó y lo publicó.

Para los agrónomos, zoólogos y todos los que estudian ciencias naturales esta obra es valiosa por el estudio de plantas y animales propios de América comparados con los de España.

Se refiere este libro también, a una descripción de los volcanes más altos del Reino a la manera de entender del autor, tomando en cuenta erupciones y riqueza del suelo. En capítulos aparte se refiere a las aguas marinas y continentales que bañan la capital del Reino de Guatemala, así como se refiere a las aguas lluviosas que cambian los campos de las comarcas.

Presenta un listado muy completo de plantas traídas de España que se adaptaron acá en Guatemala.

Lastimosamente este libro no pertenece a su crónica, pues él mismo lo decidió así, ya que vio que el recurso natural era abundante decidió escribirlo por aparte. Hay que indicar que este libro consagra a Ximénez como el “*Primer Biólogo de América*” reconocido así internacionalmente.

La crónica más importante escrita por Francisco Ximénez fue: “*Historia de la Provincia de San Vicente de Chiapa y Guatemala*” que fue escrita en cuatro volúmenes que comprende la narración de la conquista y fundación del Reino de Guatemala, la conversión de los indios a la fe católica, las labores de la misión dominica y los sucesos importantes de la Época Colonial hasta el año 1720.

En el Tomo I en el capítulo XLII, se refiere el autor a la fundación de la ciudad capital del Reino en el Valle de Almolonga y anota Ximénez: “...*determinaron tomar sitio en aquel lugar, que les pareció muy ameno por la abundancia de pastos y de aguas y cercanía de las montañas, de la hermosura de sus volcanes, que a la verdad es una de las cosas maravillosas que se ven en toda aquesta América*” op.cit. tomo I capítulo XLII, p.129.

Este autor sólo menciona la población vegetal con factores abióticos y destaca el aspecto de riqueza orográfica del Valle.

La crónica de Ximénez menciona en forma muy dispersa el tema de Naturaleza, ya que todo lo observado en el ambiente lo reservó para anotarlo en su libro: “*Historia Natural del Reyno de Guatemala*”.

3.1.5 Francisco Antonio de Fuentes y Guzmán

El Capitán Don Francisco Antonio Fuentes y Guzmán era originario de Guatemala nacido en Antigua Guatemala en 1643, sus padres fueron de los primeros españoles llegados a Guatemala y era descendiente directo de Bernal Díaz del Castillo.

Desde los dieciocho años fue elegido como Regidor Perpetuo y siempre demostró vocación por la Historia.

Su obra fue encaminada con el objetivo de que el rey lo nombrase Cronista del Reyno de Guatemala, lo que nunca se cumplió y fallece en 1700.

Obra

La crónica que hace famoso a Francisco Antonio de Fuentes y Guzmán es “*Recordación Florida, Discurso Historial, Demostrativo, Natural Material y Militar y Político del Reyno de Goathemala*”

Esta obra está estructurada en tres partes y la parte final no llegó a publicarse. Cada parte está dividida en libros y éstos en capítulos y algunos de ellos son misceláneos.

El marco geográfico que posee cada libro sirve de eje a los episodios narrados. Recoge cuanto hay en el indigenismo, costumbrismo, conquista, evangelización, recursos naturales interrelacionando todos los tópicos de la época siguiendo la posible secuencia cronológica.

La obra está escrita en prosa con un lenguaje barroco y es la primera obra de carácter civil que se escribe en Guatemala, que se inicia con los indígenas precolombinos y termina en el siglo XVIII. Es también la primera obra que describe los fenómenos aplicando estadística e ilustraciones realizadas por el mismo autor.

Fuentes y Guzmán es el primer cronista que se preocupa del entorno guatemalteco, describiendo a los lugares, principiando por sus posesiones desde sus geonimias hasta sus recursos naturales haciendo comentarios de la vida política y religiosa de las diversas regiones que él visitó personalmente siendo por todos setenta y siete pueblos.

Fuentes y Guzmán da gran importancia al agro, a la geografía, a los diferentes climas con su flora y fauna propia e intuye que el suelo es parte esencial para la vida vegetal.

Destaca en sus escritos observaciones de los cultivos de frijón, caña, trigo legumbres, cera y miel, ganado lanar y porcino enfatizando al fruto por excelencia de América: la piña.

Sostiene el cronista que en Guatemala desde hace legendarios años existían osos, lobos, tigres y caballos, es decir que los indios a la llegada de los españoles ya conocían a los equinos, lo que es confirmado por el biólogo Luis Villar Anleu en su libro *Fauna Silvestre de Guatemala* (1998), en el que afirma que en Huehuetenango se han encontrado fósiles de equinos. Con respecto a la presencia de mamíferos mayores

–osos, tigres–, Villar Anleu recuerda que América Central siempre ha sido Corredor Biológico de especies de organismos que se trasladaron al cono Sur viniendo del Norte y a la inversa del sur pasaron al norte usando como pasadizo el territorio centroamericano.

Analiza, descubre y compara los bosques guatemaltecos y sin saberlo va clasificando las características de los bosques de coníferas, latifoliados y mixtos que son realmente los bosques que aún existen en este país.

Describe los grandes macizos de montañas y volcanes tales como Pacaya, Fuego y Agua, destacando de los dos primeros su actividad destructora, en cambio, destaca la fertilidad del volcán de Agua y cuando los otros dos volcanes están inactivos la fertilidad de los mismos.

Es el cronista más objetivo, pues todo lo mide con leguas, varas y gemes y sorprende una de sus conclusiones: después de hacer censos de los poblados, auguró que la demografía mataría el paisaje.

Lo anterior se puede verificar citando pequeños pasajes literales de la obra de Fuentes y Guzmán “*Recordación Florida*”:

“... siendo objeto admirable selva semental que produce a un tiempo maíz, frijoles, maderas, hortalizas, como también un agregado de flores, desde un Enero a otro, especias las que son de Castilla y las que son de esas tierras las que llamamos tierra fría.” op. cit., Tomo I libro 3 capítulo V, p. 95.

El autor confunde lo que es una selva y lo que es un bosque, aunque él realmente se está refiriendo al bioma bosque de montaña por el clima que indica.

Habla de plantas perennes y plantas silvestres propias y exóticas.

Otra cita del autor:

“... hallase allí muchos conejos, venados, dantas, pisotes, erizos, tepezcuintles, que se baja, se domestican y son muy caseros, hay ardillas que sirven de alimento a otros y la recreación a la vista y al oído, porque en su diversidad y gran copia hay para satisfacer a todos”, op. cit. Tomo I libro 3 capítulo V, p. 97.

Aquí el autor describe la abundante fauna silvestre del volcán de Agua y alude la cadena alimenticia cuando menciona que unos se comen a otros y la fauna silvestre se domestica.

Indica Fuentes y Guzman:

“Sacapulas su temple es tan caliente como húmedo siendo su planta un sitio muy cálido y resguardado del norte, con grande serranía, la etimología propiamente quiere decir: Sacat-pulan que propiamente quiere decir: yerba de plátanos, planta llena su territorio copia de palmas de plátanos”, op. cit. tomo I libro 8 capítulo 4, p. 55.

El autor describe exactamente la región del Quiché posee 4 biomas de los siete que existen en Guatemala a saber: Selva tropical lluviosa, Selva de montaña, Chaparral espinoso, donde está Sacapulas se encuentra el bioma de Montaña. Las serranías a que se refiere el autor son: al Norte: Sierra de Cuchumatanes y al Sur: Sierra de Chuacús.

Otra cita interesante del autor:

“ Del pueblo de Amatitlàn, su laguna, su desagüe que es el rio michatoya una de las barras de la mar del Sur y otras particularidades de ese país se pude mencionar que yace, este sitio en este excelente valle el pueblo de San Juan Amatitlàn, de numeroso pueblo, de feraz y abundante territorio, excelente y templado temperamento, recreable salida, alegre y saludable suelo, con vientos sanos y desenfadada formación de su

material aspecto... el nombre cuya etimología de la lengua pipil es y corresponde à correo de la carta, de amat que es la carta, y titlan, el correo ... abunda esta alegre poblazon de sazónada y copiosa variedad de frutas así de las que llevan tierra caliente, como de las que produce tierra fría ... por ser éste de temperamento medio, templado y produciendo la jugosa y pingüe naturaleza de su terreno limas naranjas agrias, dulces, piñas, sapotes, papayas y de los no comestible jícaras, amates, mojales, grana y de ambos temperamentos como ciruelas, anonas, limones, cidras, toronjas, durazno, membrillo, tunas , sandias y todo género de hortaliza y de su propio territorio maíz y frijoles” op. Cit. Tomo I libro IX capítulo VIII p. 253.

El autor no indica si la flora a que se refiere es silvestre o cultivada.

Es de atender que el cronista solo habla de población vegetal y factores abióticos: aguas continentales ríos y lagunas que como el caso de otros cronistas no distinguen diferencias entre un lago y una laguna. Además menciona el clima en donde está el lago de Amatitlàn que efectivamente está ubicado en el bioma bosque de montañas en el cual entran corrientes suavemente calidas provenientes del bioma de selva tropical o sea de Escuintla.

3.1.6 Domingo Juarros

Bachiller presbítero que gozó de mucha fama en la sociedad guatemalteca durante la Época Colonial por su cultura y su talento.

Nació en Antigua Guatemala en 1752 y falleció en la Nueva Guatemala de la Asunción en mayo de 1821; tuvo formación en Teología, Filosofía, Leyes, Matemática, Historia Sagrada y profana y además latinista avanzado.

Fue testigo presencial del terremoto de Santa Marta (1773) y sufrió el traslado al Valle de la Ermita. En donde actualmente se encuentra la capital.

Obra

Se esforzó por dar a conocer a otros países el valor de Guatemala en todos los órdenes y de ahí el objetivo de escribir su crónica que por su sencillez es fácil de leer y comprender.

Juarros indica en su crónica que para fundamentar sus escritos consultó a otros cronistas como: Francisco Vásquez, Bernal Díaz del Castillo, Remesal y a Fuentes y Guzmán.

La crónica cumbre de Juarros se titula: “*Compendio de la Historia del Reyno de Guatemala (Chiapa, Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica)*”, en ella hace una relación exacta de tipo cronológico y geográfico de la Conquista y Colonización del Reyno y agrega un apartado en su libro para exaltar a los hombres célebres de esa época.

Indica Juarros:

“...nos vemos precisados a contar con harto rubor, el Reyno de Guatemala, uno de los mas ricos de America, no tanto por sus minas de oro y plata, quanto por una

multitud increíble de producciones útiles y raras que se ven en el, así del reyno animal como del reyno vegetal y mineral.” op.cit. tratado I, p. 10.

Se advierte que maneja la taxonomía antigua europea.

Afirma el cronista:

“El aire de esta region es generalmente sano excepto en las costas del mar, hallase todo este país intervenido de sierras y llanuras, causa por que se experimentan tan diversos temperamentos y por eso es que se cogen frutos de todos los climas. El terreno és tan feraz que se dàn los frutos en los montes aun sin cultivarlos y és tanta la variedad que se cuenta mas de 40 generos... lograndose el beneficio de que ninguna estación del año falte grande abundancia de fruto. No son menos las especies de flores y hortalizas, granos: maíz, trigo, cebada, arroz, garbazo, frijol, lentejas, habas y ajonjoli. Nada se echa de menos en este suelo para las necesidades de la vida, ni para regalo”, op.cit. primera parte capítulo I, p. 11.

Desde el inicio de la cita el autor, intuye que en este país existen varios biomas y que existen varias zonas de vida.

Habla de lo prolija que es la flora silvestre de Guatemala y de cómo variedades europeas se adaptaron en este Reino.

En otros capítulos hace anotaciones de los principales volcanes, ríos y lagos indicando su ubicación y medida.

Realiza una cronología exacta de todos los terremotos acaecidos desde 1528 a 1777 indicando que la mayoría de los sismos son de origen volcánico, pero los que no proceden del volcán no sabe explicarlos y es más entra en desconcierto cuestionando la relación de los sismos con la ira divina.

En su obra va describiendo los poblados desde su geonomía hasta sus características particulares superando en número a Fuetes y Guzmán. Por ejemplo:

“Vera-paz confina con Solola y Totonicapan, es tierra extremo quebrada, fangosa, sumamente humeda, asi por las continuas lluvias que caen en ella todo el año, como por innumerables rios, que la emanan. Mas sin embargo su aire és de sano temperamento y tiene partes calientes y humedas. En sus bosques se dan arboles corpulentos y se encuentran maderas exquisitas como guayacan que se tiene por incorruptible... abunda el liquidambar, copales, almacigo... se coge achiote.

Sus montes están llenos de fieras y animales montañosos, propios del pais: no es menos la variedad de peces que se cogen en sus rios entre ellos sobresale el manati o bezerro marino; las aves canoras y de hermosos plumajes que se cruzan por sus selvas, la hacen un paraíso” , op.cit. primera parte capítulo III libro I p. 24.

El autor llama Vera-paz: verdadera paz, describe esta región en forma general sin olvidar detalles característicos; alude lluvia todo el año, esto es por que posee un bosque nuboso; señaló que esta región posee partes calientes y partes frías y es que en realidad la Verapaz está atravesada por dos biomas: bosque de montaña y chaparral espinoso.

Por último algo que sí es erróneo es que llama al manatí pez, cuando en realidad este animal es un mamífero cetáceo herbívoro.

Puede apreciarse otra observación muy exacta: *“La provincia de Chiquimula tiene temperamento caliente, excepto uno es otro pueblo que lo tiene frio o templado. Produce mucho mais, frijol, arroz, cacao, melones, sandias, algodón y sobre todo caña de azucar ... el rio mas famoso es el Grande, celebre por criarse en el cierto peje que se llama bobo el mas regalado que se conoce en el Reyno y que no se da mas que aquí... es increíble que esta region fue habitada por monstruos gigantes... que en la hacienda Peñol, situada en la provincia aparecieron algunos esqueletos cuyos canillares tenían el largo ya de dos varas, ya de siete cuartos y a proporcion eran los demas huesos y*

queriendolos sacar se deshacian dentro de las manos, espero de corazon que me crean”, op.cit. primera parte capítulo III, p. 26.

La variedad de climas de Chiquimula es debido a que esta región está ubicada dentro de dos biomas: bosque de montaña y chaparral espinoso.

Reconoce que existe fauna endémica o sea propia de ciertos lugares nada más; actualmente se ha descubierto que el área de mayor cantidad de fósiles de animales prehistóricos está en Huehuetenango , Chiquimula, Zacapa y Santa Rosa por el tipo de suelo: sedimentario, perfecto para preservar fósiles.

3.1.7 Isagoge Histórico – Apologética de las Indias Occidentales y Especial de la Provincia de Chiapa y Guatemala

Esta obra de autor anónimo (se supone de un fraile dominico), fue escrita a comienzos del siglo XVIII y descubierta en 1829, cuando se expulsaron las órdenes religiosas por el gobierno liberal de Mariano Gálvez, sólo existe una copia parcial hasta el libro tercero.

El autor se supone que fue dominico por que habla de la misión dominica y es un declarado defensor de Fray Bartolomé de las Casas. También se considera que fue un hombre culto con ideas muy particulares acerca de la localización del continente americano y de los orígenes de la humanidad.

En entrevista realizada al Dr. en Historia Jorge Luján Muñoz, indicó que sería incompleta la revisión de la crónica del Reyno de Guatemala si no se tuviera en cuenta lo que se dice en esta obra histórica acerca de la naturaleza.

Se cree que este documento histórico fue escrito aproximadamente en 1700 ya que menciona a los cronistas Fuentes y Guzmán y Bernal Díaz del Castillo.

Sostiene que esta relación de ideas acerca de una biodiversidad de animales gigantescos ubicándolos en el oriente de Guatemala.

El autor alude que las tierras americanas siempre serán difíciles de describir por ser América un continente inmenso, y no le falta razón que en tiempos modernos desconocemos mucho de la biodiversidad y orografía americana.

Habla el autor del gran caudal de los ríos de Guatemala y hace mención del Pixcayá, *“porque los rios corren precipitadamente por aquellas partes, continuamente van robando la tierra y arrojándola por aquellas costas y dilata más cada día sus playas”*, op.cit. libro I cap. IV p. 35

Aquí el cronista alude la erosión causada por el agua cuando no existen plantas riparias en las riveras de los ríos.

Otra observación, *“...y en muchos montes altisimos, como son los Cuchumatanes, se ven grandes peñascos que ellos mismos por su forma y por su materia, están publicando que se engendraron de alguna materia sulfúrica y betuminosa que reventó de las entrañas de la tierra, encendida como hirviendo, y dejó que la tocó el aire y quedó helada y se convirtió en peña dura”*, op.cit. libro II capítulo VII, p. 36.

Para Luis Villar Anleu en su libro *Flora Silvestre de Guatemala* (1986), los Cuchumatanes son el núcleo montañoso más elevado de América Central y enfatiza que los suelos son de materia sedimentaria y calizas que en algunas partes sobrepasa los 3,800 mts. de altitud, es decir que efectivamente no son montañas de suelo eruptivo como lo afirma el autor dominico aunque sí son los macizos más antiguos, de América Central.

otra nota muy especial es:

“Estos volcanes es muy digno de admirar que están cerca del mar o tienen junto a sí algunas grandes lagunas... como que el agua sea la madre que engendra aquestos volcanes y alimenta sus eternos fuegos..considerando que son muchísimos los volcanes

de este Reyno de Goathemala casi todos están a las costas del Mar del Sur”, op.cit. libro II capítulo VII, p.36.

Efectivamente los volcanes están alineados en la costa sur y forman parte del Cinturón de Fuego que parte de Alaska hasta Chile.

Con respecto de la coincidencia de que siempre haya algún volcán cerca de alguna laguna, nos afirma el ingeniero César Castañeda Salguero en su libro *Sistemas Lacustres de Guatemala* (1995), que la mayoría de lagos y lagunas del macizo central guatemalteco como Atilán , Amatitlán, Güija, Ayarza, se originaron luego de la intensa actividad volcánica acompañada de fallamientos gravitacionales.

Otra observación del cronista que nos lleva a la reflexión y a percibir su acuciosidad es: “...*en aquellas partes que están debajo del norte... hay paso fácil, porque vemos que de aquellas tierras pasaron á éstas los leones, tigres, venados y otros animales que no han pasado ni se hallan en las islas de Santo Domingo ni en la Habana y se quedaron en el Reyno*”, op.cit. libro I, capítulo VII, p. 65.

Efectivamente, se sabe que los animales del norte pasaron al sur y a la inversa, los del sur pasaron al norte usando a América Central como Corredor Biológico y que algunos animales se han quedado en el Istmo Centroamericano pues se han adaptado y han encontrado alimento adecuado convirtiéndose además el Corredor Biológico en Filtro Biológico, pues retuvo a diferentes especies transeúntes.

Siguiendo el criterio de Alvizùres Palma el que manifestara en su libro *Historia de la Literatura Guatemalteca* tomo I, (1986) existen cronistas: Menores, del los cuales se hablará a continuación tomará en cuenta ahora los cronistas de menor producción.

3.2 Cronistas Menores

3.2.1 Tomás Gage

Nació en Irlanda en el año 1600, se ordena sacerdote Jesuita pero se cambia de orden religiosa y se vuelve Dominicano. Falleció en 1656.

Viajó a Guatemala en 1625, con notable espíritu de investigación conoce las costumbres, lengua y psicología de los indios.

Es un cronista objetivo aunque inventa en sus obras que en América hay tesoros fabulosos para atraer a los ingleses a conquistar América el cual era el objetivo de su presencia en estas tierras.

Obra

Su libro se titula “ *Los viajes de Tomás Gage en la Nueva España*” y es hasta el tercer libro que habla de Guatemala exaltando vegetales nunca vistos por él como el achiote y la vainilla.

Hace observaciones tales como la siguiente:

“ *En Amatitlán hay cultivo de trigo tremesino nunca visto, que si no se cuida le nacen unos gusanos llamados gorgojos...*” op. cit. p.38.

Aquí el autor alude que los gorgojos nacen del trigo lo cual confirma la creencia general de la teoría del origen de la vida llamada Generación Espontánea y a la vez habla de una especie de trigo que se extinguió hace varias décadas.

Describe la majestuosidad de los volcanes y el espanto ocasionado por los temblores los cuales no sabe explicar el origen de ellos.

Describe un lugar que le impactó: Petapa, exalta la riqueza de sus arroyos, de las quebradas y además sus grandes sacatales que sirven de forraje al ganado.

Habla de la abundancia de ingenios que existen en Amatitlán que producen azúcar para exportar a España en gran cantidad.

En el capítulo III op. cit. p. 37 narra: “*Vi poco antes de las lluvias primeras, poner fuego a los campos quemados, de este modo la paja, reduciéndola a cenizas las cuales se humedecen con el agua y abonan la tierra*”.

Reconoce el proceso de la roza, que no es más que un proceso de biodegradación en que algunos de los elementos de los componentes vuelven al suelo para enriquecerlo (quimiosíntesis).

Decide describir algunos animales que él nunca había visto: erizos, iguanas y al hacerlo incluye sus habitates y el sustrato en donde viven.

Explica el proceso de fermentación para elaborar la chicha, indicando que se hacía a base de raíces, frutas, melaza y hojas de tabaco.

3.2.2 Tomás de Arana

Fue Oidor de la Real Audiencia del Reino de Guatemala, testigo presencial de los terremotos que asolaron la ciudad de Santiago de los Caballeros de Guatemala 1717.

Obra

La obra de Arana se intitula “*Relación de los estragos y ruinas que ha padecido la Ciudad de Santiago de los Caballeros de Guatemala por los terremotos y fuego de sus volcanes en este año 1717*”

Narra cómo el 27 de agosto de 1717 a las seis de la tarde empezó la erupción del Volcán de Fuego y que en la noche estos se convirtieron en terremotos.

Narra cómo los paisanos hacen mil devociones para resarcir la ira divina. Describe minuciosamente la destrucción de cada convento, de cada casa solariega y de los ranchos de los indios.

Señala que se acuñaron términos como retumbos, tumbos, temblareras, champas que sucesivamente en otros momentos en que se manifiestan fenómenos telúricos se usan hasta la actualidad.

Alude cómo otros cronistas de fenómenos telúricos, que el momento más desolado, es la mañana siguiente al fenómeno, al ver todo destruido.

Expone con gran detalle, cómo surgían las discusiones acerca del lugar más apto para traslados de la ciudad capital.

Señala que los vecinos solicitaban sacar a la ciudad de entre montes y volcanes ya que pensaban que éstos eran los causantes de los temblores.

3.2.3 Cristóbal De Hincapié Meléndez

Su crónica es breve y sencilla y está escrita en verso y se refiere a los fenómenos naturales: los terremotos que él mismo presencié.

Su relato indica ciertas costumbres que tomaron los vecinos, por ejemplo, ponerle a los terremotos el nombre del Santo Patrón del día en que sucedieron.

Su crónica principal se denomina:

“Breve Relación del Fuego y temblores y ruina de la Muy Noble y Muy Leal Ciudad de Santiago de los Caballeros de Guatemala”.

Habla esta crónica, muy subjetiva por cierto, que los temblores acaecidos en 1717 destruyeron a toda la ciudad por su soberbia, por ser tan bella y majestuosa le cayó encima la ira divina. A continuación, fragmento del verso V op, cit. P.73

“¿Esta es la ciudad hermosa,
estas las glorias humanas,

estas las torres soberbias
y diamantinas estatuas?
¡Tus muros son tu defensa
y ellos son los que te matan!
(Si es muralla vuestro amigo
mirad que hay murallas falsas).
¿El relicario del cielo
este es, esta es Guatemala?
¿El paraíso de los fieles
este es, el que ahora palpas?
La noche, leal, generosa,
(este es su título y fama)
¿Esta es? ¿Acueste es su fin,
sus glorias en esto paran?
¡Ay, variedad, y ay del mundo
que pierde aquello que gana!
Ponderad aquí los fines
de ciudad tan celebrada:
y considerad en tanto
cual será la teràmica
noción que tantos estragos
en tan breve tiempo traza...”

“Estuvo toda la noche como una ambigua balanza con más de treinta temblores
en cada noche y en cada unos de todos los días y en todos el volcán brama con
“tumbos” que aqieste nombre bien el sonido declara...” op. cit. P.72.

3.2.4 Agustín Gómez Carrillo

En su libro “ *Historia de América Central*” expone cronológicamente la ruina ocasionada a la capital del Reyno, por los terremotos de Santa Marta el 28 de julio de 1773. Señala que estos movimientos telúricos causaron graves estragos a la ciudad, tan graves que ameritaba un traslado inminente.

Hace una crónica de todos los terremotos que han asolado la capital del Reyno de Guatemala, apoyándose en los escritos de Remesal y Juarros, cronistas que citan fehacientemente los hechos pasados.

Describe los movimientos telúricos en sí, los aguaceros que duraron una semana y bañaron toda la ciudad y señala la escasez de agua para beber.

Enumera el sinnúmero de razones por las que la gente creía que se originaban los terremotos y manifiesta en sus escritos el grado de depresión y aturdimiento de los vecinos ante el porvenir.

Narra detalladamente las evaluaciones de los Valles de Jalapa, Chimaltenango y de la Ermita o de la Virgen, todos los candidatos para el traslado de la Capital del Reyno.

Gracias a este cronista se conoce que el sismo de Santa Marta, no fue el que destruyó la ciudad en el Valle de Panchoy como se conoce hoy, sino que cuando acaeció este sismo ya estaba muy destruida dicha ciudad por los terremotos de San Miguel en 1717 y con los terremotos de 1773 se terminó de derrumbar.

3.2.5 El Padre Felipe Cadena

Religioso dominico guatemalteco del claustro de doctores de la Universidad del Reyno de Guatemala.

Cronista que escribe en México destacando la belleza de la orografía guatemalteca, su suavidad de temperamento, eterna variedad y abundancia de aguas y abastos que los indios prodigaban a diestra y siniestra.

Obra

Su única crónica escrita fue la siguiente “*Breve Descripción de la Noble Ciudad de Santiago de los Caballeros de Guatemala y Puntual Noticia de su lamentable ruina ocasionada de un violento terremoto el día 29 de Julio de 1773*”.

Básicamente esta obra nos recuerda cómo era la ciudad antes del terremoto de Santa Marta y luego oportunamente presenta el panorama de desolación ocasionado por el sismo.

Describe cómo quedó aquel paisaje:

“Árboles arrancados de raíz, ríos fuera de su cauce, lluvias copiosas con truenos y relámpagos, áreas de la ciudad totalmente destruidas e inundadas como el barrio de los indios: Candelaria.”

Una nota interesante que llama la atención al finalizar su obra y que la pone a manera de sugerencia a los que deciden cómo y donde debe ser asentada la nueva ciudad, dice así:

“*Circunstancia muy digna de apreciar también era hallarse el Valle rodeado de barrancos que harían menos sensibles los terremotos de tierra atenuando sus estragos*”

op. cit. p. 141

Los cronistas evidencian que los antepasados pobladores del Reino de Guatemala, no aceptaban a los terremotos como fenómenos naturales sino como manifestación de ira de Dios o castigo divino. En cambio el Padre Cadena, intuye que los terremotos son netamente liberación de energía que sólo podía ser formada por los barrancos, de ahí, su sugerencia de que la capital estuviese fundada en un sitio rodeado de barrancos.

En realidad esto no es del todo cierto, ya que cuando la intensidad y la magnitud de un sismo es fuerte, se ha visto abrirse y cerrarse valles enteros como lo que aconteció el 4 de febrero de 1976 (terremoto de San Gilberto o San Gaspar) en el valle, del río Motagua.

Es admirable la paciencia y la constancia de estos cronistas al ir narrando el fenómeno natural y a la vez ir describiendo el dolor humano sufrido en esos momentos angustiantes en que el patrimonio propio y nacional se destruye y desaparecen o fallecen cientos de personas.

Conclusión

En las diferentes relaciones escritas por los cronistas de la Época Colonial, que estuvieron presentes en el Reyno de Goathemala, perfectamente se puede identificar el ambiente natural que encontraron los españoles en tiempos de la Conquista y de la Colonización, el cual es presentado con extrañeza y admiración por la abundancia y variedad de recursos naturales hallados en la región.

Estos tenaces personajes oriundos, la mayoría, del Viejo Continente, describen con asombro los recursos hídricos, orográficos y la biodiversidad del Nuevo Continente, resaltando la forma de cómo los naturales de la región los reconocían, los manejaban y los apreciaban por el beneficio que les aportaban.

Debe quedar claro que el objetivo que perseguían los cronistas al hacer sus relatos era variado a saber:

- Algunos autores escribieron para resaltar el aspecto guerrero de la Conquista;
- otros buscaban la fama al contar toda clase de referencias del Reyno para ganar prestigio ante la Corona Española y así obtener títulos nobiliarios;
- los cronistas que no son españoles van a venir a espiar el territorio y escriben relatos fabulosos para motivar a sus coterráneos a visitar y conquistar nuevas tierras,
- pero la mayoría de los cronistas, son religiosos y tienen que escribir por imposición de los superiores de las diversas órdenes religiosas, que abundaban en el Reino, los que exigían, una minuciosa descripción de las misiones

americanas y obedeciendo a estos mandatos señalan las características de cada uno de los conventos y por ende el ambiente donde se hallaban ubicados.

Es decir, que en algunas crónicas, la descripción de los recursos naturales y el ambiente circundante, es mero accidente, pues en ciertas ocasiones fue otro el objetivo de sus autores.

Se puede indicar que el valor de las crónicas es profundamente histórico. La crónica al igual que la geografía, afirma Domingo Juarros, son los “ojos de la Historia”, que van a contribuir a interpretar el presente, pues todo lo que existe coexiste y tuvo una preexistencia.

Puede decirse que la contribución de la mayoría de los textos de los relatos escritos por estos eruditos, fue dejar testimonio fehaciente de un periodo histórico del Reino de Guatemala, tomando en cuenta los aspectos: militares, religiosos y algunas veces los naturales de la región.

Se afirma que los cronistas que más se refieren al aspecto natural y su interacción social son Francisco Antonio y Fuentes y Guzmán y Fray Antonio de Remesal, que luego van a ser consultados por otros cronistas para hacer las subsiguientes crónicas. Es importante resaltar que las crónicas tienen las siguientes limitaciones:

- Algunos relatos van a responder a objetivos personales del autor,
- otras crónicas van a describir únicamente naturaleza existente en las cercanías de los conventos o misiones religiosas.
- pero las anteriores limitaciones van a ser subsanadas, por la obra del presbítero Domingo Juarros que se va a dedicar a describir el lugar y los hechos en donde no existieron misiones religiosas dentro del reino de Guatemala.

- Además hay que indicar las crónicas fueron muy bien acogidas hasta mediados del siglo XIX, luego fue decayendo su lectura y consulta e incluso pasaron a ser propiedad de elites sociales.

Por diversas razones se dispuso rescatar estas obras con la ayuda de expertos, trasladando el contenido escrito en español antiguo, que mezclaba el castellano con el latín y que además poseía semántica y sintaxis difícil de leer y comprender por las personas del naciente siglo XX.

Y así el contenido de las crónicas se escribió en el castellano actual a partir de 1932, por la intercesión de los historiadores Juan Navarrete y Antonio Villacorta realizando estas impresiones en la Tipografía Nacional con el objeto de que estudiantes universitarios se motivaran a retomar el estudio de la Historia de Guatemala.

En 1946 se realizaron nuevas ediciones de las crónicas, con formato sencillo y de valor módico a través de la Editorial del Ministerio de Educación Pública José de Pineda Ibarra, con el objeto de que todo el pueblo conociera la historia nacional.

En 1976 se editaron fragmentos de las crónicas de los terremotos en la Editorial del Ministerio de Educación, ya que los alumnos no tenían fuente en donde consultar para realizar tareas de investigación acerca de los fenómenos telúricos.

Finalmente la Editorial Piedra Santa en 1980, realiza una impresión especial de la obra de Domingo Juarros por ser ésta un compendio de historia de todo el Reyno de Guatemala y que actualmente esta agotada.

Finalmente se puede concluir que la presencia, en algunas crónicas, de la interrelación de la naturaleza con la sociedad puede ayudar al guatemalteco a

desarrollar y recuperar la dimensión de veneración y de respeto de lo existente en nuestro país.

El estudio de las crónicas de la conquista y de la colonia del reino de Guatemala, hermanan a la historia, a la geografía y a la ecología, integrando procesos de vida pasada, ayudando a percibir los recursos naturales de ese momento que eran posesión de esa vasta región.

Hay que enfatizar que el beneficio directo que proporciona a los que acceden a estas crónicas, los guatemaltecos deben ser los primeros, será primordialmente: reconocer la riqueza del patrimonio natural y cultural de Guatemala lo que redundará en una reafirmación de identidad y pertenencia comprometida para lograr un rescate inmediato e inminente del entorno guatemalteco.

Glosario

Abiótico: En un ecosistema se refiere a factores componentes del mismo que no tienen vida: el agua, el clima, etc.

Biodiversidad: Variedad de especies (diversidad de especies); variabilidad genética entre individuos dentro de cada especie (diversidad genética); variedad de ecosistemas (diversidad ecológica).

Bioma: Regiones terrestres habitadas por ciertos tipos de vida, en especial vegetales, ejemplos de estas zonas son los desiertos, pastizales y bosques. En Guatemala hay siete Biomas marcados.

Biótico: Organismos vivos que conforman las partes vivas del ecosistema.

Bosque: Sitio poblado de árboles y vegetales no arborescentes. Son parte del mismo los ecosistemas que se conforman de él.

Bosque de Coníferas: Agrupación de árboles siempre verdes, olorosos y frescos, parte del paisaje de montaña. Sus representantes: ciprés, pinos, abetos.

Bosque Latifoliado: Son bosques con hojas anchas o laminares.

Bosque Mixto: Comunidades forestales que contienen especies con hoja ancha y especies de hoja acicular.

Bosque de Montaña: Bioma rico en coníferas y gramíneas, temperaturas frías. Parte del altiplano de Guatemala.

Chaparral Espinoso: Bioma discontinuo, seco y cálido con cactales y zarzales.

Clima: Patrón general de condiciones atmosféricas (tiempo), variaciones estacionales y extremos tempéricos en una región en un periodo largo de al menos 30 años.

Comunidad: Conjunto de poblaciones de todas las especies que viven e interactúan en un área determinada en un tiempo particular.

Corredor Biológico: Puente que permite a los seres vivos recorrer en dos vías, Centro América es paso al sur y al norte.

Crónica: Del latín: chronica: relativo al tiempo historia en que se observa el orden de los tiempos, algunos le llaman memorias y otros relación.

Ecología: Estudio de las interrelaciones de los seres vivos entre sí y con su ambiente inanimado o no vivo materia y energía; es el estudio de estructura y funciones de la naturaleza.

Ecosistema: Comunidad de diferentes especies que interactúan entre sí y con los factores físicos y químicos que conforman su entorno no vivo.

Endémico: Existencia de un organismo adaptado a un solo hábitat por las características del sistema.

Especie: Grupo de organismos semejantes en apariencia, comportamiento, constitución, y procesos químicos y estructura genética con descendencia fecunda .

Fauna Silvestre: Conjunto de animales de una región o país, que se crían naturalmente en selvas, bosques etc.

Filtro Biológico: Cuando se retienen en una región especies transeúntes y se adaptan al ambiente por el clima o alimento.

Flora Silvestre: Vegetales que se crían naturalmente sin cultivo en selva o campo.

Geonimia: Conjunto de caracteres naturales representativos de un lugar agrupados en el nombre.

Habitat: Lugar en donde vive un organismos o población de lorganismos

Lago: Cuerpo de agua continental mayor de 10 Km².

Isagoge: introducción, exordio.

Parientes Silvestres: Poblaciones de crecimiento espontáneo cuyos productos simplemente se recogen y se utilizan.

Selva: Formación de alta diversidad florística, generalmente multiestratificada con soto muy rico y variado, bejucos abundantes.

Población: Grupo de organismos de la misma especie que viven en una misma área o región particular.

Substrato, (sustrato): Constituye la superficie sobre la cual se apoyan o deslizan los organismos.

Temperie (temperamento): Cambio a corto plazo en temperatura, presión barométrica, humedad, precipitación, brillo solar, nubosidad, dirección del viento.

Bibliografía

1. Alvizurez Palma, Francisco: Historia de la Literatura Guatemalteca. Tomo I. Guatemala. Editorial Universitaria de Guatemala, 1986.
2. Cadena, Felipe: Breve descripción de la Noble Ciudad de Santiago de los Caballeros de Guatemala y puntual noticia de su lamentable ruina ocasionada por el violento terremoto el día 29 de julio de 1773. Guatemala: Editorial de la Tipografía Nacional, 1923.
3. Castañeda Salguero, César: Sistemas Lacustres de Guatemala. Guatemala: Editorial Universitaria. 1995.
4. Castañeda Salguero, César: Interaccion Naturaleza y Sociedad Guatemalteca. Guatemala, C.A. .Editorial Universitaria. 1995
5. De Arana, Tomás, et. Al. Terremotos (1717-1773) vol. 57, Guatemala: Editorial “José de Pineda Ibarra”, 1980.
6. Díaz del Castillo, Bernal: Verdadera y Notable Relación del Descubrimiento y Conquista de la Nueva España y Guatemala. Guatemala C. A,: Editorial “José de Pineda Ibarra”. 1964.
7. Foster, Philip W.: Introducción a la Ciencia Ambiental. Buenos Aires Argentina: Editorial El Ateneo. 1970.
8. Fuentes y Guzmán, Francisco Antonio de : Historia de Guatemala o Recordación Florida. Guatemala C. A.: Tipografía Nacional. 1932.
9. Gafo, Javier. Palabras Bàsicas de Ecología. España :Editorial Verbo Divino. España.1998.
10. Gage, Tomás : Los Viajes de Tomás Gage en la Nueva España, volumen # 7 Tercera Parte. Guatemala C. A. Editorial Ministerio de Educación Pública, “José de Pineda Ibarra. 1946.

- 11.** Juarros, Domingo: Compendio de la Historia del Reyno de Guatemala (Chiapa, Guatemala, San. Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica) Guatemala C. A.: Editorial Piedra Santa. 1981.
- 12.** Odum , Eugene. Ecología: el vínculo entre las Ciencias naturales y las Sociales. México: Editorial Continental, S.A. 1979
- 13.** Remesal, Fray Antonio: Historia General de las Indias Occidentales y particular de la Gobernación de Chiapa y Guatemala, 2ª Ed, Guatemala: Tipografía Nacional. 1932.
- 14.** Remesal, Fray Antonio: Historia General de las Indias Occidentales y particular de la Gobernación de Chiapa y Guatemala, México: Editorial Porrúa . 1988.
- 15.** Vásquez, Francisco: Crónica del Santísimo Nombre de Jesús de Guatemala de la Orden de Nuestro Seráfico Padre San. Francisco en el Reino de La Nueva España. 2ª Ed. Tomo IV, Guatemala C. A.: Tipografía Nacional. 1944.
- 16.** Veiravé, Alfredo: Literatura Hispanoamericana. Buenos Aires Argentina: Editorial Kapeluz. 1973.
- 17.** Villar Anleu, Luis: La Flora Silvestre de Guatemala. Guatemala, C. A.:Editorial Universitaria. 1998.
- 18.** Villar Anleu, Luis: La Fauna Silvestre de Guatemala. Guatemala, C. A.: Editorial Universitaria. 1998.
- 19.** Ximénez, Fray Francisco: Historia de la Provincia de San. Vicente de Chiapa y Guatemala en la Orden de los Predicadores, Guatemala C. A.: Tipografía Nacional. 1929.
- 20.** Ximénez, Fray Francisco: Historia Natural del Reino de Guatemala. Guatemala, C. A.: Editorial “José de Pineda Ibarra”. 1967.

Anexos

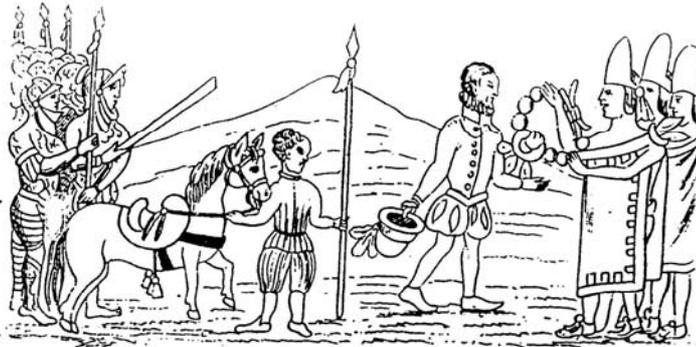


General don Pedro de Alvarado

*don Pedro de Alvarado
militar y oñenraudo*

Copia de un retrato antiguo que el bibliógrafo chileno don J. Toribio Medina proporcionó para la edición mexicana de esta obra en 1904, que según nota de don Jenaro García, es idéntico al que encabeza el ejemplar fotográfico del manuscrito, obsequiado en 1895 por el gobierno de Guatemala al de México.

La firma fue tomada de un expediente sobre tierras que, del año 1580, se conserva en el "Archivo Colonial de Guatemala". (J. A. V. C.)



Encuentro de Hernán Cortés con Moctezuma en Tenochtitlán. (En *Historia de las Indias de Nueva España y Islas de Tierra Firme*, de fray Diego Durán.)

Pasada esta puente, nos salió a recibir aquel señor Moctezuma con hasta doscientos señores, todos descalzos y vestidos de otra librea o manera de ropa, asimismo bien rica a su uso y más que la de los otros. Venían en dos procesiones, muy arriados a las paredes de la calle, que es muy ancha y muy hermosa y muy derecha, que de un cabo se parece al otro, y tiene dos tercios de legua y de la una parte y de la otra muy buenas y grandes casas, así de aposamientos como de mezquitas.

Hernán Cortés, *Carta de Relación*.

Combate entre indios y españoles, según el lienzo de Tlaxcala.



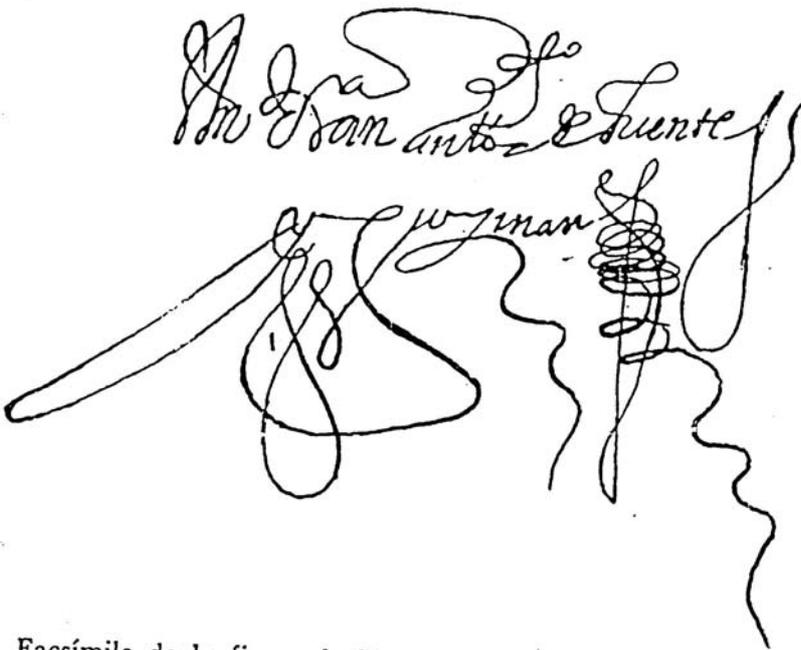


Francisco Antonio Fuentes y Guzmán

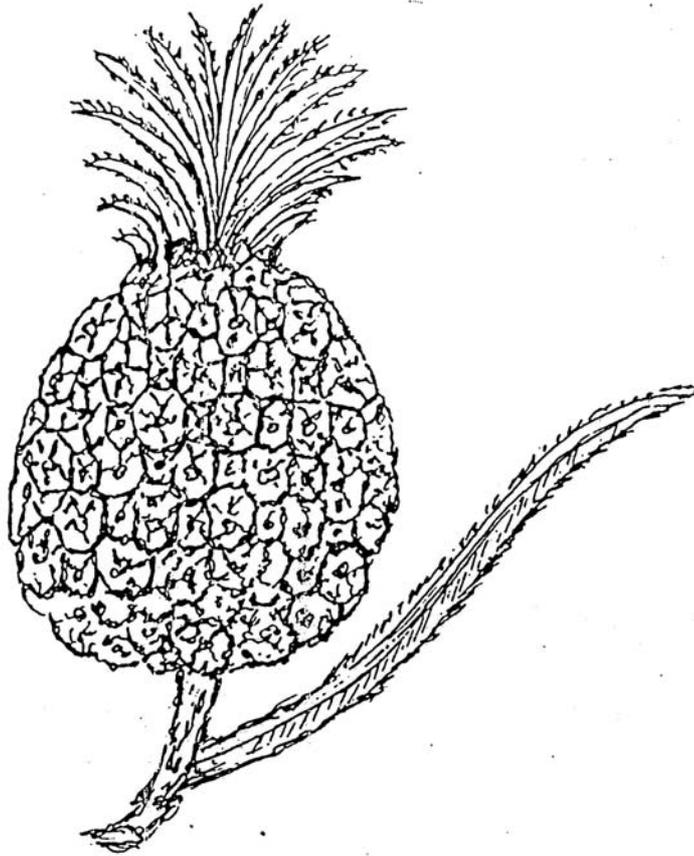
Francisco Antonio De Fuentes y Guzmán. (1643-1700). Historiador. Nació en Santiago de Guatemala. De origen criollo por tanto su padre capitán y poeta Francisco de Fuentes y Guzmán, como doña Manuela Ximénez de Urrea, así lo fueron. Desde muy joven entró a formar parte de la llamada nobleza criolla del Ayuntamiento, pues desde 1661 fue incorporado en tal institución como Regidor perpetuo.

T

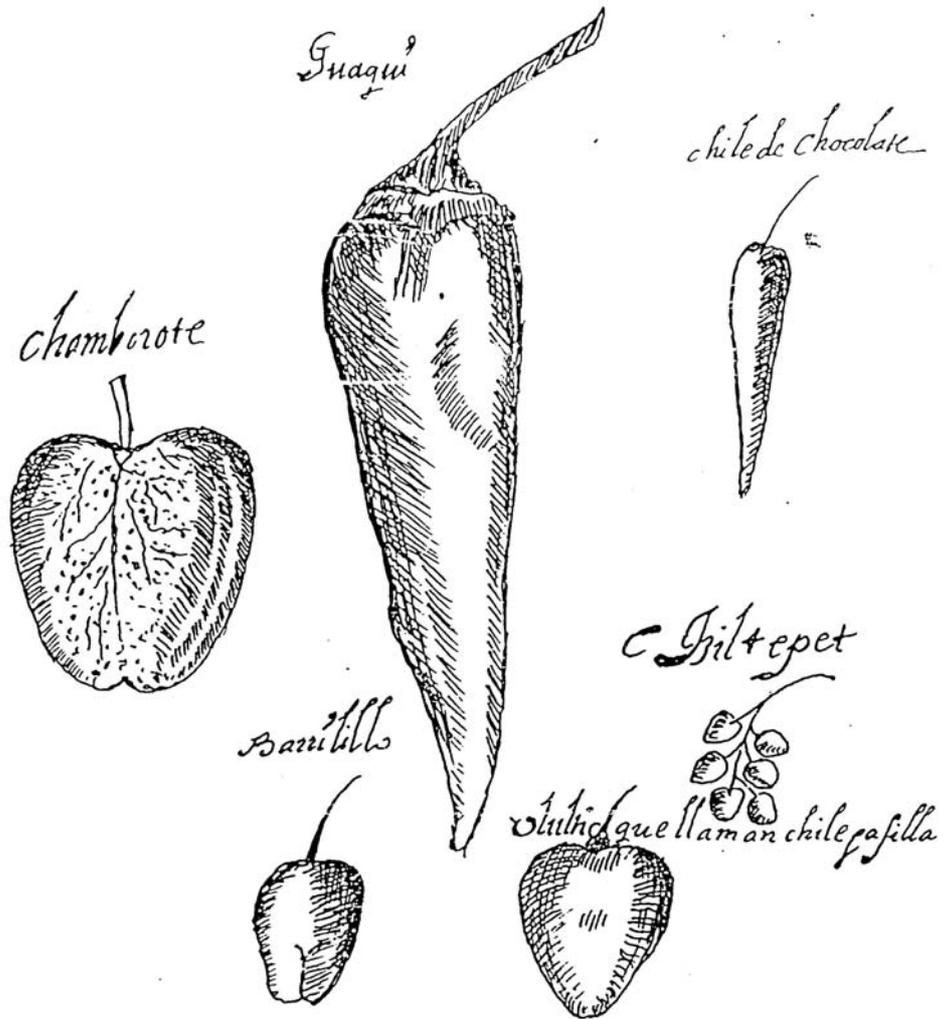
Al Sr. Don Antonio Fuentes y Guzmán



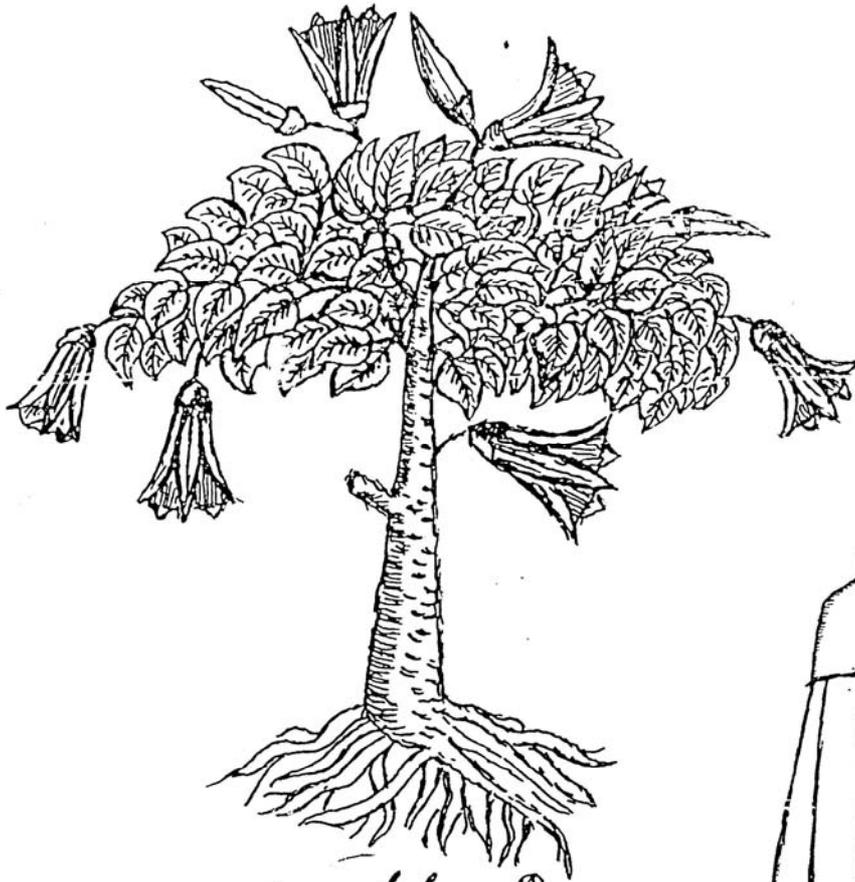
Facsímile de la firma de Fuentes y Guzmán que figura al final de la primera parte del manuscrito de *Recordación Florida*, existente en el archivo de la Municipalidad de Guatemala.



Dibujo de la piña que figura en el manuscrito de la RECORDACION FLORIDA.

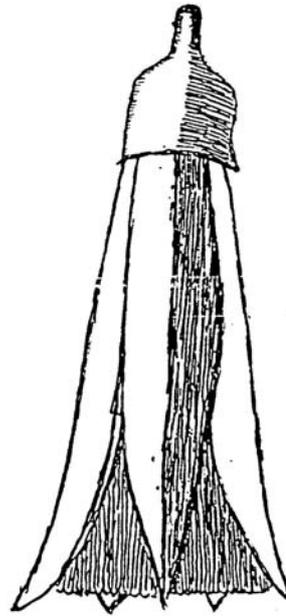


Dibujo de Fuentes y Guzmán, que figura en el manuscrito de la RECORDACION FLORIDA



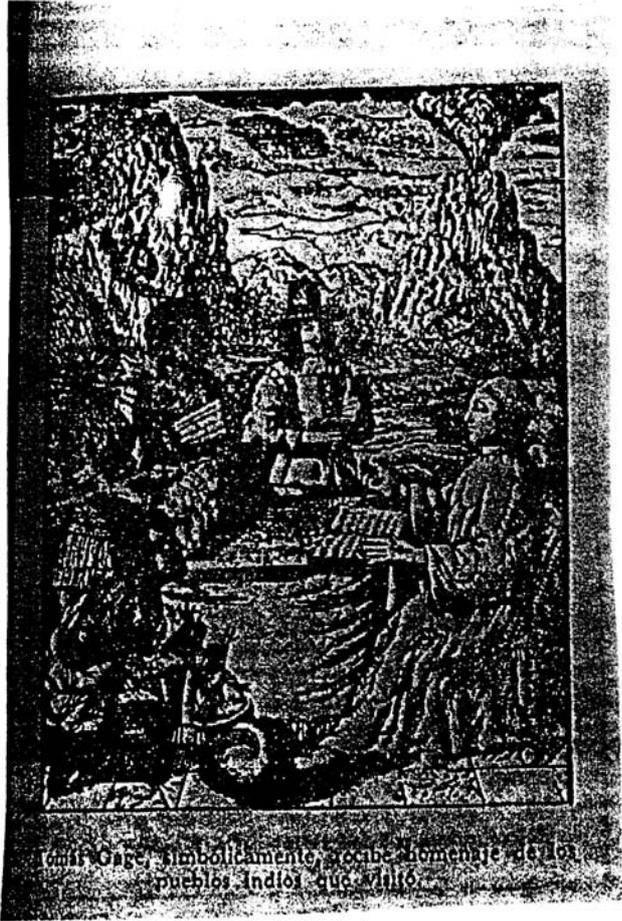
Xibonzochil.

Dibujo de Fuentes y Guzmán en su "Recordación Florida"



Flor de Señorita (Xibonzochil) dibujada por Fuentes y Guzmán.

T



NOUVELLE
RELATION

CONTENANT
LES VOYAGES DE THOMAS GAGE
dans la Nouvelle Espagne, les diverses avan-
tures, & son retour par la Province de Nicaragua
jusques à la Hayane

AVEC
LA DESCRIPTION DE LA VILLE
de Mexico, telle qu'elle étoit autrefois
& comme elle est à présent

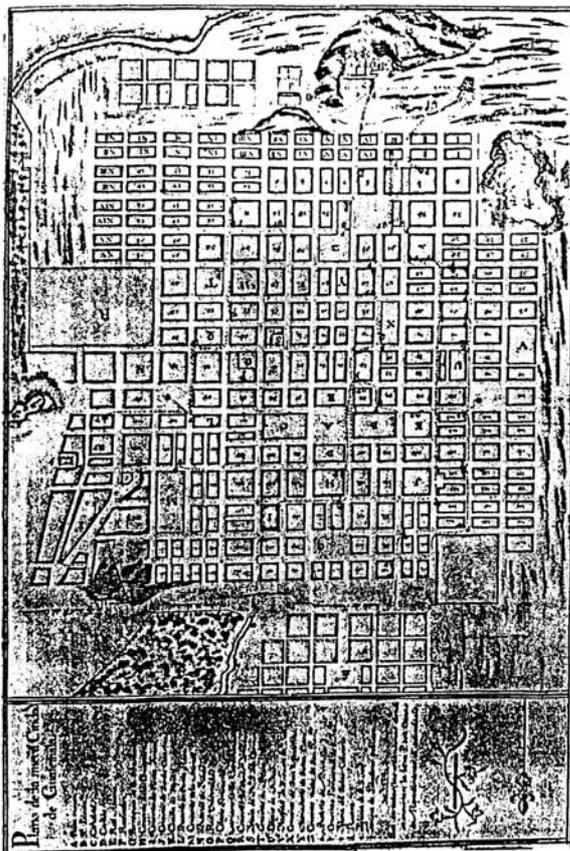
ENSEMBLE UNE DESCRIPTION
générale des Villes & Villages que possèdent les Espagnols
en toute l'Amérique; de la forme de leur Gouvernement
Politique & Religieux; de leur Commerce & de leur
Mœurs; & de celles des Castilles, des Indes, des Isles
Javes, du Japon, & du Siam

TOME I
Quatrième Edition revue & corrigée



A AMSTERDAM
Chez P. G. M. A. N. B. & C. Libraires, au Palais
proche le Dais, à l'Écu d'Or

M D C C C X
Facsimile de la gravure de la Relation de Gage, par
la Société des Sciences et des Lettres d'Amsterdam, en 1720





Portada de la Crónica del Santísimo Nombre de Jesús de Guatemala, grabado de Baltasar España, obra de Fray Francisco Vázquez, publicado en 1716, en el que se resumen aspectos de la historia de la provincia franciscana en nuestro país. (colección: Museo Fray Francisco Vázquez).



Historia